

---

# La educación y la ecología política como vehículos para reconocer la relación humano-naturaleza y su significado en la sociedad

---

Eliana Orozco Fernández<sup>1</sup>

Recibido el 01/10/2024

Aprobado el 30/11/2024

Cómo citar este artículo<sup>2</sup> :

Orozco-Fernández, E. (2025). La educación y la ecología política como vehículos para reconocer la relación humano-naturaleza y su significado en la sociedad. *Trans-pasando Fronteras*, (22). <https://doi.org/10.16146/retf.i22.7158>

---

1 Estudiante de Licenciatura en Ciencias Sociales y Licenciatura en Lenguas Extranjeras en la Universidad ICESI.

2 Este texto es el resultado de una revisión bibliográfica sobre temas vistos en el curso “Ecología política” dictado por la antropóloga y profesora Vanesa Giraldo Gartner en la Universidad Icesi.

## Resumen

Es cierto que, en la educación, son muchas las diferentes áreas que influyen en la manera que esta se presenta, por ejemplo, la historia, las ciencias sociales o las ciencias exactas. Así mismo, gracias a la diversidad de contextos socioeconómicos y culturales en los que se encuentra la educación, algunas veces esas conexiones generan transformaciones significativas en los ambientes de aprendizaje. Sin embargo, estas transformaciones no suceden de la misma manera en la educación ambiental lo que genera, muchas veces, que el plan de aula de esta, tenga un enfoque limitado, y deje de lado muchas problemáticas ambientales y sociales importantes. Ahora bien, la ecología política, es un área interdisciplinar que estudia las relaciones entre humanos y naturaleza desde una perspectiva de poder y conflictos, por lo que puede complementar de manera excepcional a la educación ambiental. De esta manera, el presente texto analiza la educación ambiental en Colombia y explora cómo la perspectiva de la Ecología Política puede contribuir a la mejora de su enfoque. De acuerdo con lo anterior, a lo largo del texto se destaca la necesidad de incorporar aspectos simbólicos, sociales y culturales en la educación ambiental que hay en las escuelas, pues esta se ha destacado por tener una visión exclusiva de las esferas generales de las ciencias naturales como la biología, química y física, ignorando así, otras perspectivas importantes.

**Palabras clave:** Ecología política, educación ambiental, geografía, políticas educativas, Colombia.

## Abstract

It is true that, in education, many different areas influence the way it is presented, such as history, social sciences, or exact sciences. Likewise, due to the diversity of socioeconomic and cultural contexts in which education takes place, these connections sometimes generate significant transformations in learning environments. However, these transformations do not occur in the same way in environmental education, which often results in a limited classroom plan that overlooks many important environmental and social issues. Now, political ecology is an interdisciplinary field that studies the relationships between humans and nature from a perspective of power and conflicts, making it an exceptional complement to environmental education. Thus, this text analyzes environmental education in Colombia and explores how the perspective of political ecology can contribute to improving its approach. Based on the above, the text highlights the need to incorporate symbolic, social, and cultural aspects into environmental education in schools, as it has primarily focused on the general spheres of natural sciences such as biology, chemistry, and physics, thereby ignoring other important perspectives.

**Keywords:** Political ecology, environmental education, geography, educational policies, Colombia.

De acuerdo con la Constitución Política de Colombia (1991) la educación “es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura.” (Artículo 67). Es por esto que, con los años, los ambientes de aprendizaje<sup>1</sup> se han venido transformando, pues si todos los colombianos provenientes de contextos muy diferentes acceden a la educación, esta se ve sujeta a cambios. De la misma manera, los estudios sobre la naturaleza comienzan a ser distintos, y uno de los campos interdisciplinarios que ha contribuido a esto, es la ecología política. A partir de todas esas transformaciones que se presentan en áreas diferentes, como lo es la educación y la ecología política, es importante reconocer su interrelación. Por esta razón, el presente texto analiza la educación ambiental en Colombia y explora cómo la perspectiva de la Ecología Política puede contribuir a su fortalecimiento, promoviendo un enfoque más crítico en la formación de ciudadanos ambientalmente conscientes.

Son numerosas las definiciones que se le han atribuido a la ecología política, pues, como muchas de las áreas interdisciplinarias, es diversa, heterogénea y muchas veces polémica. Esto último, debido a que empezó a cuestionar la relación entre el humano y la naturaleza, interpelando directamente el sistema económico y político. Antes de significarla desde una sola perspectiva, me gustaría aclarar que la ecología política es un término que nace aproximadamente entre 1970 y 1980, con el fin de estudiar, desde una mirada neo-marxista, las relaciones humano-naturaleza y la manera en las que las relaciones de poder influyen, por ejemplo, en el “conflicto por el acceso, despojo, uso y usufructo de los territorios y los recursos que estos contienen” (Delgado, 2013, p.47). Así mismo, en sus inicios, la ecología política no estaba de acuerdo en los aspectos culturales, locales y simbólicos que iban a ser parte de sus estudios. Por fortuna, con el tiempo algunas disciplinas sociales, como la economía política, la sociología política, la antropología y la historia ambiental, empezaron a ser partícipes en sus investigaciones, lo que la llevó a una transformación necesaria.

En este caso, tomaremos la definición del investigador Germán Palacio (2006), quien considera que la ecología política “discute los aspectos de fabricación, construcción o sistematización social de la naturaleza no solo en cuanto a los asuntos materiales, sino a su construcción imaginaria o simbólica” (p.147). De igual manera, se tendrán en cuenta otras perspectivas, como la del antropólogo colombiano Arturo Escobar (2010), quien asegura que la Ecología política analiza aspectos biológicos e histórico-culturales con el fin de caracterizar distintos fenómenos. A partir

---

1 Los ambientes de aprendizaje son los espacios, físicos o virtuales, donde ocurre el proceso educativo y se desarrollan experiencias de enseñanza y aprendizaje. Además del factor físico, los ambientes de aprendizaje abarcan aspectos temporales, funcionales y relacionales que se presentan en el entorno.

de estas dos ideas de Ecología Política, se desarrollará el análisis, en donde, al mismo tiempo, temas como la naturaleza, la geografía, la cultura y la pedagogía, serán fundamentales.

Es cierto que en el siglo XXI la educación ambiental cada día es más necesaria, pues debido a diferentes factores, la sociedad se vio obligada a replantear su relación con la naturaleza. En décadas anteriores, esto era muy diferente, ya que se pensaba que la historia humana estaba muy lejos de la historia natural, y muchos historiadores “consideraban al ambiente como un silencioso y pasivo telón de fondo de sus narrativas históricas.” (Chakrabarty, 2018, p.95). Es decir, la naturaleza se percibía como algo estático y poco importante en la vida de los humanos. A causa de los grandes avances económicos, tecnológicos e industriales que ha tenido el mundo, en la actualidad, la naturaleza se ha transformado, pero lastimosamente, no de manera positiva. La rápida industrialización ha empeorado el curso natural del medio ambiente, provocando algunos desastres naturales, como las deforestaciones masivas, la contaminación hacia el aire y el calentamiento global en el planeta. Esto llevó a los humanos a descubrir que “debido a nuestro número, la quema de combustibles fósiles y otras actividades relacionadas con el uso de esos combustibles nos hemos convertido en un agente geológico que actúa sobre el planeta.” (Chakrabarty, 2018, p.97)

A partir de esa nueva preocupación que se empezó a presentar a nivel global, muchos países iniciaron la transformación de algunas de sus políticas en diferentes áreas. Uno de esos fue Colombia, que en los últimos años y desde su ministerio de educación, ha planteado diferentes políticas educativas relacionadas con la educación ambiental. El artículo 5 de la ley 115 (1994) es la prueba de esto, pues señala, que uno de los fines de la educación es “la adquisición de una conciencia para la conservación, protección y mejoramiento del medio ambiente” (p.2). De la misma manera, esta entidad plantea que la educación ambiental es “la vía más expedita para generar conciencia y fomentar comportamientos responsables frente al manejo sostenible del ambiente” (Mineducación, 2005, p.1).

A simple vista estas políticas educativas son adecuadas y se relacionan con uno de los objetivos de la ecología política: defender la justicia ambiental. Pero ¿Es suficiente abordar la educación ambiental únicamente desde las ciencias naturales? La respuesta es no, ya que este enfoque ignora otras dimensiones clave, como las relaciones sociales, políticas y culturales que influyen en la manera en que comprendemos y nos relacionamos con el entorno. Estas políticas educativas no tienen en cuenta otro de los objetivos de la Ecología Política, que es cuestionar la

separación tradicional entre naturaleza y cultura, señalando que los problemas ambientales no pueden entenderse sin considerar las dinámicas de poder, la economía y las decisiones humanas que los moldean. En este sentido, reducir la educación ambiental al área mencionada antes, limita su alcance y dificulta una comprensión integral de los desafíos socioambientales. Es por lo que, el uso de la Ecología Política en la educación indiscutiblemente transformaría los ambientes de aprendizaje, pues permitirá a los estudiantes, niños y jóvenes, reconocer el entorno que habitan y entender los problemas ambientales que en él existen, lo que generará interacciones significativas entre los estudiantes y el maestro.

De esta manera, aislar de la educación ambiental lo simbólico, lo social o el reconocimiento espacial, es un problema, pues eso la convierte en un espacio de desconocimiento. Esto se relaciona con lo que mencionan Henao y Arce (2019), ya que en los últimos años se ha encomendado:

*La responsabilidad de lo educativo ambiental solo a los docentes de ciencias naturales, lo cual corresponde a una concepción parcial de ambiente y visión naturalista del mismo, dificultando la mirada crítica de los problemas ambientales, ya que se dejan de lado lo social y cultural, puesto que estos contenidos son objeto de estudio de otras áreas. (p.215)*

Para solucionar lo anterior, la ecología política es un área transversal necesaria, pues además de retratar temas naturales, también muestra la importancia de áreas que en la educación deben estar incluidas al momento de enseñar sobre el ambiente, como, por ejemplo, la historia, geografía y el contexto cultural en el que los estudiantes se encuentran. Esto indiscutiblemente da como resultado que haya un mejor conocimiento de las relaciones humano-naturaleza en nuestra sociedad.

A nivel práctico, las políticas educativas colombianas sobre la educación ambiental no se ejecutan de manera efectiva. De acuerdo con Ortiz (2021), en los contextos educativos “no se presentan orientaciones claras sobre cómo generar comportamientos encaminados a fortalecer la sostenibilidad, en el ejercicio pedagógico, no hay una apropiación en la niñez y las juventudes respecto de los contextos socioambientales que los rodean.” (p.11). Por tanto, así como el reconocimiento espacial es clave para la ecología política, en la educación ambiental esto no es distinto. Es por eso que la educación debe empezar a “re-imaginar las geografías del mundo” (Escobar, 2011, p.85), en donde los estudiantes, a través de elementos significativos para ellos, puedan aprender más sobre su entorno y cómo mejorar su relación con los actores naturales del mismo.

Es importante destacar que el aprendizaje sobre el entorno debe complementarse con la geografía, teniendo en cuenta que esta disciplina brinda saberes territoriales, que ayudan a los estudiantes a comprender los elementos físicos y representativos de su contexto. Es decir, la unión de la educación con la ecología política permitirá que, por medio de la geografía las interacciones sociales, culturales y económicas sean analizadas críticamente, formando así, ciudadanos que reconozcan lo heterogéneo que es el mundo y aprendan a relacionarse con él. Así mismo, la educación colombiana debería estar aún más asociada a la ecología política porque esta área interdisciplinar contribuye excepcionalmente al aprendizaje de los futuros ciudadanos del país. Pues, como lo menciona Osorio et al (2018):

*De igual manera, es necesario contribuir, desde educación geográfica y la educación ambiental, a edificar una sociedad más solidaria y equitativa en la cual los jóvenes de hoy, adultos del mañana, tengan suficientes conocimientos, elementos de juicio y actitudes que les permitan participar y tomar decisiones apropiadas con respecto a los otros componentes del medio ambiente. (párr. 42)*

Para lograr todo lo anterior, no solo hay que enfatizar en mejorar las políticas educativas que el país plantea en relación con el ambiente, sino que debe haber una capacitación a los y las docentes de todas las áreas, pues la ecología política es interdisciplinar. En esta formación docente, se les debe permitir reconocer la importancia de la ecología política en el aprendizaje y cómo pueden hacer uso de ella en su práctica docente. Es entonces que las políticas educativas deben proporcionar espacios en donde, tanto los estudiantes como los profesores, puedan aprender mutuamente sobre esas temáticas tan diversas que estudian el ambiente, pues de esta manera, el desconocimiento que se tiene respecto a la educación ambiental disminuirá. Igualmente, es importante tener en cuenta lo desigual que es el contexto colombiano, lo que dificulta la enseñanza de las asignaturas, incluyendo la educación ambiental. De modo que, el Ministerio de Educación además de realizar transformaciones en relación con lo ya antes mencionado, también tiene la necesidad de diseñar y fortalecer acciones educativas “para transformar la permanente desigualdad geográfica y fragmentación social, que han sido constitutivas del proyecto de Estado nación colombiano.” (Soler & Babilonia, 2021, p.132)

En definitiva, la educación ambiental necesita ser transformada para contribuir en la formación de los estudiantes colombianos. De esta manera, la ecología política puede jugar un papel fundamental y dar contribuciones significativas en la educación, debido a sus diversas ideas, las cuales nacen de distintas áreas de las ciencias sociales, en particular la geografía. Pero esas

modificaciones no deben solo presentarse para las políticas educativas que plantea el Ministerio de Educación de Colombia, sino que, a nivel práctico, tienen que verse reflejadas, ya que los ambientes de aprendizaje se transformarán y serán espacios en donde los estudiantes obtendrán conocimientos significativos. Esto también implica un cambio en la triste desigualdad social en la que el país se encuentra estancado desde hace mucho tiempo. Así mismo, el rol que tenemos los docentes es importante, y eso hace que sea necesario que estemos abiertos a aprender junto con nuestros estudiantes, y reconozcamos cómo la ecología política se complementa con esa compleja, pero maravillosa área que envuelve al mundo: la educación.

## Referencias

Chakrabarty, D. (2018). El clima de la historia: cuatro tesis. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 24, núm. 84. <https://doi.org/10.5281/zenodo.2653175>

Constitución Política de Colombia. (1991). Artículo 67. <https://minciencias.gov.co/sites/default/files/upload/reglamentacion/ConstitucionPoliticaColombia-1991.pdf>

Delgado, G. (2013). ¿Por qué es importante la ecología política? *Nueva sociedad*, (244), 47-60. [https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3927\\_1.pdf](https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3927_1.pdf)

Escobar, A. (2010) *Ecologías políticas postconstructivistas*. Universidad de Carolina del norte. <http://www.sustentabilidades.usach.cl/sites/sustentable/files/paginas/02-05.pdf>

Escobar, A. (2011). *Ecología política de la globalidad y la diferencia. La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*, 1, 61-92. [https://redaf.org.ar/wp-content/uploads/2012/02/naturalezacolonzada\\_clacso.pdf#page=62](https://redaf.org.ar/wp-content/uploads/2012/02/naturalezacolonzada_clacso.pdf#page=62)

Henao Hueso, O., & Sánchez Arce, L. (2019). La educación ambiental en Colombia, utopía o realidad. *Revista Conrado*, 15(67), 213-219. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v15n67/1990-8644-rc-15-67-213.pdf>

Ministerio de educación (1994). Ley 115. Artículo 5. [https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf)

Ministerio de educación (2005). *Educación Ambiental Construir educación y país*. <https://www.mineduccion.gov.co/1621/article-90891.html>

Ortiz, M. (2021). Alcance de la política de educación ambiental colombiana frente a la Agenda 2030. *Educación y Educadores*, 24(3), e2434. DOI: <https://doi.org/10.5294/edu.2021.24.3.4>

Osorio, A. Bosque, R & Abad, M. (2018). Educación Geográfica y Educación Ambiental, un binomio necesario en el mundo actual. Universidad Pedagógica Enrique José Varona. <https://www.redalyc.org/journal/3606/360671782010/html/>

Palacio, G. A. (2006). Breve guía de introducción a la Ecología Política (Ecopol): Orígenes, inspiradores, aportes y temas de actualidad. *Gestión y ambiente*, 9(3), 7-20. <https://www.redalyc.org/pdf/1694/169421027011.pdf>

Soler, D., & Babilonia, R. (2021). Desigualdad geográfica en Colombia. Una lectura desde la educación y la ciudadanía enraizadas en el territorio. *Conversaciones sobre la dimensión formativa de la geografía y la educación geográfica*, 127. [https://www.researchgate.net/profile/Rosa-Babilonia/publication/359092931\\_Desigualdad\\_geografica\\_en\\_Colombia\\_Una\\_lectura\\_desde\\_la\\_educacion\\_y\\_la\\_ciudadania\\_enraizadas\\_en\\_el\\_territorio/links/62278b1c97401151d20707bb/Desigualdad-geografica-en-Colombia-Una-lectura-desde-la-educacion-y-la-ciudadania-enraizadas-en-el-territorio.pdf#page=128](https://www.researchgate.net/profile/Rosa-Babilonia/publication/359092931_Desigualdad_geografica_en_Colombia_Una_lectura_desde_la_educacion_y_la_ciudadania_enraizadas_en_el_territorio/links/62278b1c97401151d20707bb/Desigualdad-geografica-en-Colombia-Una-lectura-desde-la-educacion-y-la-ciudadania-enraizadas-en-el-territorio.pdf#page=128)